



Discusión acerca de
los Límites de la
Transdisciplinariedad
o de las Posibilidades
de un Saber en
Tránsito y Transferible

Gabriela González Vivanco

RESUMEN

EN EL CONTEXTO DE LAS SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO Y DE LOS LÍMITES DE LAS DISCIPLINAS, SURGEN INTERROGANTES ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE NUEVAS FORMAS DE PRODUCCIÓN DE SABER, DENTRO DE LAS CUALES LA TRANSDISCIPLINARIEDAD SE HA LEVANTADO COMO UNA PROPUESTA QUE PROMETE SITUARSE, PRECISAMENTE, COMO UN SABER ENTRE, A TRAVÉS Y MÁS ALLÁ DE TODA DISCIPLINA. ESTE TEXTO INTENTARÁ MOSTRAR LA PERSPECTIVA TRANSDISCIPLINARIA DESDE SUS DEFINICIONES Y SENTIDOS EN EL CONTEXTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, SINGULARIZANDO UN DEBATE ESPECÍFICO PARA LA PSICOLOGÍA EN RELACIÓN LA CRÍTICA POSICIÓN DE SU OBJETO.

PALABRAS CLAVES: TRANSDISCIPLINARIEDAD, OBJETO DE LA PSICOLOGÍA, SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS.

ABSTRACT

IN THE CONTEXT OF THE KNOWLEDGE SOCIETIES AND THE FRONTIERS OF THE DISCIPLINES, NEW QUESTIONS ABOUT THE ESTABLISHMENT OF NEW WAYS ABOUT THE PRODUCTION OF KNOWLEDGE ARISES, AMONG WHICH INTERDISCIPLINARY, A NEW PROPOSAL THAT PROMISES TO SET ITSELF, AS KNOWLEDGE AND BEYOND ANY DISCIPLINE, HAS BEEN ESTABLISHED. THIS TEXT WILL TRY TO SHOW THE INTERDISCIPLINARY PERSPECTIVE FROM ITS DEFINITIONS AND MEANINGS IN THE CONTEXT OF SOCIAL SCIENCES, POINTING OUT A SPECIFIC DEBATE FROM PSYCHOLOGY, IN RELATION TO THE CRITICAL POSITION OF ITS OBJECT.

KEY WORDS: TRANSDISCIPLINARY, THE OBJECT OF PSYCHOLOGY, CONTEMPORARY SOCIETIES.

Discusión Acerca de los Límites de la Transdisciplinariedad o de las Posibilidades de un Saber en Transito y Transferible

Gabriela González Vivanco¹

Desde hace ya algún tiempo la palabra *transdisciplinariedad* circula en las discusiones y conversaciones que sostenemos en la Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Esto, que dentro de nuestro espacio nos parece novedoso por su reciente puesta en palabras, en el afuera deja de serlo observándose un tiempo de instalación y circulación tanto a nivel de las políticas internacionales de educación lideradas por la UNESCO como en la institucionalización de grupos y espacios producción de conocimiento que trabajan desde esta perspectiva, llegando a ser nominada incluso como un nuevo o emergente paradigma de conocimiento.

Para nuestra sorpresa, una revisión rápida de la documentación en la materia nos informa que ya desde 1970 la noción de transdisciplinariedad surge en el ámbito de las discusiones que animan los teóricos que producen y reflexionan sobre la condición y avatares contemporáneos de la epistemología de la ciencia (Morin, E. 1977). Este posicionamiento

¹ Gabriela González Vivanco. Psicóloga. Coordinadora Psicología Social Comunitaria Universidad Academia de Humanismo Cristiano. E-mail: ggonzalez@academia.cl

to de lo transdisciplinar, sin duda, está inscrito y forma parte de una tradición ya más larga, a saber lo referido a la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad en la praxis de la ciencia.

Una conclusión preliminar que emerge es que estamos obligados a no saltarnos este anterior debate, en el campo particular de la epistemología de las ciencias sociales, puesto que si bien esta misma documentación provee de ejemplificación en diversos campos científicos (matemáticas, biología, física, etc.), pareciera que aún la psicología –y no por primera vez– encuentra un lugar auxiliar en este debate.

Si bien sería de valiosa productividad poder sostener una amplia discusión acerca de la trayectoria histórica y de significado acerca de lo transdisciplinario, se hace necesario ir precisando nuestro deseo de comprender y discutir no sólo el origen y las implicancias de lo transdisciplinar, sino también sus posibilidades y límites en el ámbito de las ciencias sociales forma del cual la psicología forma parte. Entonces, presentaremos esta discusión precisamente en un ámbito más singular con el objetivo de avanzar en una primera tarea comprensiva intentando develar *qué se entiende por transdisciplinariedad en ciencias sociales*.

Algunas cuestiones para situar una definición posible es señalar que a pesar de su tiempo de instalación lo transdisciplinar todavía es de origen reciente y está sujeto a debate, que como tal, produce cierto grado de ambigüedad tanto en su significación como en sus alcances y aplicaciones posibles.

De esta manera, la documentación revisada nos informa acerca de ineludibles distinciones en el momento de definir lo transdisciplinar. Recurrentemente aparecen mencionadas las diferentes entre:

- **Pluridisciplinariedad (Multidisciplinariedad):** como el estudio del objeto (de investigación) desde una sola y misma disciplina por medio de varias disciplinas a la vez. De esta forma, el objeto investigado saldría enriquecido por la convergencia de varias disciplinas. Esto es lo que usualmente conocemos como las “distintas miradas” sobre el objeto en cuestión y supondría un mayor conocimiento de dicho objeto. Esta forma de conocer aporta un plus a la disciplina, pero este plus estaría al servicio exclusivo de aquella disciplina que usa de las otras miradas disciplinares para “enriquecer” la propia.

- **Interdisciplinariedad,** entendida como la transferencia de métodos de una disciplina a otra. Este intercambio puede expresarse en distintos grados. A saber, de acuerdo con el grado de aplicación, lo que se traduce en ocupar métodos de otras disciplinas: por ejemplo, en el ámbito de las ciencias sociales, usar los métodos etnográficos en el estudio de procesos psicológicos. En un grado epistemológico, se tratará de usar fundamentos –una episteme determinada– de otras disciplinas para comprender y producir conocimiento. En el caso de la disciplina psicológica y los modos comprensivos usados para abordar la subjetividad, muchas veces refieren a fundamentos y elaboraciones producidas en el campo de la historia y la filosofía. Por último, un tercer grado de interdisciplinariedad estaría dado por la concepción de nuevas disciplinas como efecto de lo “inter”, es decir, productivizar el cruce disciplinar para la fundación de una disciplina otra.

Una cuestión que queda denunciada desde las posibilidades que se propone lo transdisciplinar, es que si bien ambas expresiones -lo pluri y lo inter- sobrepasan las disciplinas de origen propiamente tal, aun así su finalidad -igualmente- queda inscrita en la investigación disciplinaria.

Desde ahí que lo transdisciplinar, en particular su prefijo TRANS, nos remite a lo que simultáneamente es *entre* las disciplinas, *a través* de las disciplinas y *más allá* de toda disciplina. En este sentido lo *trans* irrumpe como un prefijo que se arriesga e impone como tal: un adelanto, estar por sobre, a través y más allá de un ámbito específico.

El estatuto de lo transdisciplinar emerge, entonces, como una nueva forma de comprensión del mundo presente desde la posibilidad que ofrecería la unidad del conocimiento. Asumiendo y legitimando que existirían distintos niveles de realidad, y que las estructuras de estos distintos niveles son de orden discontinuo.

A partir de lo anterior, se sitúan como pilares fundamentales de la transdisciplinariedad:

- **Los niveles de realidad:** por ejemplo: la realidad de lo biológico, la realidad psíquica y la realidad social y cultural. O bien la realidad simbólica y la realidad imaginaria; la realidad de lo subjetivo. Cada una de estas nominaciones constituyen realidades en sí mismas, y que por tanto coexisten, en estructuras y lógicas que no siempre son continuas y convergentes.

- **La lógica del tercero excluido:** que funciona como operador lógico. Por ejemplo, “el todo es más que la suma de las partes”, donde el “efecto más”, la “interconexión”, el “cruce”, es un lugar de posibilidad en sí mismo, y por tanto opera de manera tal que genera un nuevo orden (de análisis, de perspectiva, de intervención, de producción, etc.)

- **La complejidad,** en el sentido de los límites de la reducción y la síntesis como facilitador para la comprensión. En este sentido, lo diverso, lo heterogéneo, lo simultáneo y lo dialéctico constituyen realidades y posibilidades, y por tanto asumen una realidad en permanente construcción y deconstrucción.

De por qué comprender el mundo actual desde lo transdisciplinar

Esta pregunta, necesariamente, nos envía al diagnóstico más menos colectivizado en torno a la complejidad del mundo contemporáneo y también a las formas (episteme y praxis) de abordarlo.

Es compartido que las realidades del mundo actual se han vuelto cada vez más complejas. En las últimas décadas y gran parte de la segunda mitad del siglo XX, asistimos a cruces, interrelaciones e interconexiones entre lo biológico, psicológico, social, económico, político, cultural y ecológico, desplegados al mismo tiempo en el orden de lo local como de lo global.

Es así como la investigación científica clásica y tradicional –desde su enfoque lógico-positivista fundado por excelencia sobre la razón y la conciencia- se ha vuelto estrecha e insuficiente, agotando al máximo sus límites para abordar estas nuevas y complejas realidades.

Esta condición de la ciencia clásica queda extremada sobremanera en los enfoques *uni* o *monodisciplinarios*, aquellos que con una visión reduccionista transforman lo nuevo, diferente y complejo en algo más simple con el objetivo de que la función y moción de orden conviertan el futuro en pasado como deseo anticipatorio, predictivo y resolutivo del devenir de una sociedad.

Desde aquí que el crecimiento –aparentemente- sin límites de los saberes en nuestra época vuelve legítima la cuestión de la adaptación de las mentalidades a esos saberes. Dicho de otra manera, situar como sinónimo de progreso el fenómeno permanente de “ajustarse a los cambios impuestos por los nuevos tiempos”.

Transdisciplinariedad y universidad actual

La propia naturaleza de la Universidad hace que su misión y deber sea enfrentar el estado de cosas actuales y de ser sensibles a los signos de los tiempos, de esta manera formar futuras generaciones en convergencia y consonancia con los desafíos de la historia presente y una -más o menos certera proyección- hacia el futuro.

En este debate encontramos que en la última década, aparece un movimiento intelectual y académico que ha sido impulsado por la UNESCO y por el Centro Internacional de Investigaciones y Estudios Transdisciplinarios (CIET de Francia). Los estudios que se promueven desde estos sectores ponen énfasis en la confluencia de saberes, en su interacción e integración recíproca así como también en su transformación y superación.

Algunos de los Simposios internacionales sobre la transdisciplinariedad, como el de Locarno en Suiza (1997), se han concentrado en la reflexión de lo que debiera ser la "Universidad del Mañana", enfatizando en la evolución transdisciplinar de la Universidad.

De aquí que se declare que es necesario hacer evolucionar a la Universidad hacia el estudio de lo universal en el contexto de una aceleración sin precedentes de saberes parciales, y que por tanto esta evolución es inseparable de la búsqueda transdisciplinar.

El fundamento de esta nueva dirección para la Universidad del mañana se encuentra en el estado actual de desorientación de la Universidad como un fenómeno mundial. Desorientación que se oculta por un síntoma fundamental: la privación y escasez de sentido (Locarno, Suiza; 1997).

En esta línea de reflexión se denuncia e insiste en el grave error de la separación entre ciencia y cultura, cuya fragmentación y caos resultante en filosofía se considera que no es un reflejo del mundo real, sino un artefacto creado por los medios académicos; "esta divergencia se refleja inevitablemente en el funcionamiento de las universidades al favorecer el desarrollo acelerado de la cultura científica al precio de la negación del sujeto y del desvanecimiento del sentido" (Locarno, Suiza; 1997).

Por esta razón, se releva el gesto de "hacer penetrar el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad dentro de las estructuras artificialmente antagónicas (cultura científica y cultura literaria o artística) para su superación en una cultura transdisciplinar, condición previa de una transformación de mentalidades, considerando que el problema más complejo de la evolución transdisciplinar de la Universidad es el de la formación de formadores" capaces de transmitir y transferir en el quehacer académico este enfoque (Locarno, Suiza; 1997).

Otra de las dificultades identificadas en el ámbito de la evolución hacia lo transdisciplinar, lo configuran las posibilidades de estudios transdisciplinarios. Dificultades que son de muy diversa naturaleza. En primer lugar, lo referido al *lenguaje*, ya que las nuevas realidades no pueden ser designadas/nombradas con términos antiguos, pues de lo contrario se pierde tanto la comprensión como la transmisión de su novedad. Por ende necesitamos acuñar términos nuevos, o redefinir los ya existentes, es decir, generar nuevas metáforas que revelen las nuevas interrelaciones y perspectivas: instalar y revalorizar la función del intertexto.

Al mismo tiempo, no sólo los términos y conceptos, sino sobre todo, la *metodología* para enfrentar ese mundo nuevo y la *episte-*

mología en la cual ésta se funda otorgando una red de sentidos y nuevos significados. Aún sin la suficiente cautela, esta cuestión ha sido denunciada como un *nuevo paradigma científico*.

Y la psicología ¿qué o cuándo?

Si miramos el caso particular de la psicología, ya la idea de disciplina nos había dejado de entusiasmar desde que Foucault nos advierte de los pormenores de una sociedad que se funda en y desde un gesto disciplinar donde el lazo social articula las relaciones de saber/poder desde una permanente reproducción de este disciplinamiento: somos en tanto sostenemos y nos sostenemos en un orden.

Tanto tiempo le había costado a nuestra psicología llegar a ser (y hacer) disciplina, que tan pronto como lo consiguiera quedará interrogada por un filósofo sospechoso de tanto orden: el orden de la razón, de la ciencia, el orden social. Foucault no sólo nos promueve la sospecha de los efectos de este orden, de su relación coercitiva sobre los sujetos y sus cuerpos, sino que además nos interpela nuestra función ética y responsabilidad política como intelectuales, *“el papel de intelectual ya no consiste en colocarse ‘un poco delante o al lado’ para decir la verdad muda de todos; más bien consiste en luchar contra las formas de poder allí donde es a la vez su objeto e instrumento: en el orden del ‘saber’, de la ‘verdad’, de la ‘conciencia’, del ‘discurso’. Por ello la teoría no expresará, no traducirá, no aplicará una práctica, es una práctica”* (Foucault, 1972)

Desde aquel impasse es que a la psicología no le queda otra que desordenarse para re-ordenarse. Este nuevo orden nos exige despojarnos de ser los dueños de (dominar) un objeto, pues ese objeto ni existe, ni está fuera donde lo supusimos. Tanto buscamos aprehender ese objeto y lo que hemos encontrado es que

es la disciplina psicológica, la psicología, la que lo construye. Esta operación de objetivación es lo que funda a toda disciplina como tal, es decir, el dominio (saber) sobre un objeto. He ahí una huella del disciplinamiento. Objetivamos una realidad para hacerla realidad, para interrogarla, re-crearla, en fin, la capturamos, la hacemos concepto, sólo allí la realidad cobra sentido y existencia para un campo de saber/poder determinado, esta vez la psicología.

Del dominio de un objeto se trata cuando de disciplina hablamos. ¿Cuál es el objeto de la psicología?, ¿qué es lo que la psicología objetiva para constituirse como un dominio de saber y práctico?

Es en estas interrogantes donde *lo trans* viene a situarse como una “salida” posible a una pregunta que no termina nunca de despejarse: la pregunta por el objeto. Esta pregunta insiste permanentemente, y ha tenido diversas instalaciones: *lo interdisciplinario, lo multidisciplinario*. Ambas nos vienen a proponer un lugar posible para situar el complejo problema del objeto, de la realidad, de los puntos de vistas, de los métodos y de todas las tensiones que en este escenario se ubican.

De ahí que una primera cuestión necesaria de despejar es lo que hemos llamado *el lugar de la Psicología dentro de las Ciencias Sociales y los debates con otras Ciencias (Naturales y Exactas)*.

Hay en el ejercicio de repasar ese lugar originario y fundacional, una tarea ineludible, que no puede esperar, puesto que los debates que dan cuenta de la emergencia de la Psicología como un cuerpo disciplinar nos indican algunas pistas de cómo la psicología ha configurado su objeto de estudio a partir de distintas tensiones y cruces con debates que exceden al corpus conceptual propio de la misma disciplina.

En este sentido, es necesario instalar la discusión acerca de la historización de la psicología desde un debate amplio y abierto con otras disciplinas, que no sólo participan de manera auxiliar aportando elementos y conceptos para el abordaje del objeto de estudio de la psicología, sino que de manera central posibilitan un escenario de discusión desde el cual la misma psicología emerge.

De esta manera, lo *trans* tal vez permita transparentar la imposibilidad misma de un objeto total, puro y propio de la psicología, o disciplina alguna. Tal vez sea una apuesta y un camino alternativo al saber puramente disciplinar, puesto que es la noción de dominio bajo la forma saber/poder la que pareciera quedar interrogada en esta idea.

Hacer una discusión de lo transdisciplinar podría conducirnos a resituar en un debate contemporáneo, los desafíos para la psicología frente a problemáticas que ni histórica ni disciplinariamente son de su exclusivo dominio, pero que, sin embargo, son pertinentes a la hora de interrogar el contexto en que se configura lo subjetivo como correlato íntimo de otras transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

De lo que se trataría entonces es de construir una noción de lo *trans*, que permita avanzar hacia una noción de *saber en tránsito y transferible*, que justamente nos desvíe de un dominio exclusivo, en la medida en que la condición social del conocimiento es permanecer en circulación para sus usos diversos dentro de los cuales están la permanente producción de más conocimiento y la transmisión de saber, que por cierto se encuentran dentro de la tareas fundamentales e históricas de la Universidad.

La idea es dar un vuelco al clásico entendimiento de por qué se estudian materias que aparentemente "no son psicológicas" (biolo-

gía, matemáticas, sociología, antropología, metodologías, etc.) y proponer una estrategia de integración desde las diversas problematizaciones que configuran estos discursos en tensión con el discurso psicológico. El objeto no lo construimos como sumatoria de saberes, de ahí la pretensión clásica de suponer que esos cursos así llamados "no psicológicos" actúan como partes para dar respuesta a un saber que la psicología no tiene -ni tendrá-, puesto que no es de su dominio.

Es en esta dirección que se sostiene la idea de que, radicalmente, el objeto no existe. Hoy día, con mayor urgencia, necesitamos un debate permanente para poder hacer circular la insistente pregunta por ese objeto del que deseamos saber. En este sentido, cada espacio académico y social se vuelve una búsqueda, de tal manera los caminos se cruzan, conviven y sólo así dan paso a nuevos saberes.

Por último, el espacio académico debiera convocarnos en una búsqueda común, como el espacio de las cátedras, como la universidad en su conjunto. De alguna manera, el hecho de que se ponga en cuestión la idea de dominio instalada en la noción de disciplina, en parte, debiera alegrarnos y motivarnos, pues en algún punto (no menor) significa que todavía podemos seguir soñando, pensando y construyendo.

Referencias Bibliográficas

Carta de la Transdisciplinariedad, Convento de Arábida, noviembre de 1994. www.filosofia.org

Carrizo, L.; Espina, M.; Klein, J. "Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social". (Versión preliminar). Documento de debate. Gestión de las Transformaciones Sociales (MOST). UNESCO-2003 <http://www.unesco.org/most>

Foucault, Michel: Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Primera Edición en castellano por

Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1981. Pág. 9. La referencia exacta es un diálogo sobre el poder entre Gilles Deleuze y Michel Foucault publicado en la revista L'Arc N° 49, 1972.

Martínez, Miguel: "Transdisciplinariedad y Lógica Dialéctica: Un enfoque para la Complejidad del Mundo Actual" <http://www.prof.usb.ve>

Mori, Edgar La méthode, 1: La nature de la nature. París, Seuil, 1977.

Nicolescu, B: "La Transdisciplinariedad una nueva visión del mundo" <http://www.perso.club-internet.fr>

UNESCO – CIRET (Centro Internacional de Investigaciones y Estudios Transdisciplinarios – Francia) Declaraciones y Recomendaciones del Congreso Internacional: ¿Qué Universidad para el mañana? Hacia una evolución transdisciplinar de la Universidad. Locarno, Suiza (30 de Abril – 2 de Mayo 1997) <http://www.unesco.org/most>